



Santiago, 8 de Julio de 1944.

Señor don Oscar Castro,

Rancagua, casilla 156.

Mi muy estimado amigo,

Acabo de recibir su carta y quiero responderle con la impresión fresca. Nunca hasta ahora, en tantos años de crítica, había recibido otra parecida. ¡Estaba tan acostumbrado, por opiniones menos adversas, a la reacción del insulto o del desdén! Ud. me ha dejado perplejo y un poco abrumado por la responsabilidad que siento venirse encima.

Pero vamos a lo concreto. Yo escribí ese artículo con el ánimo de servir a Ud., de serle útil, y esta carta no puede ser otra cosa que su prolongación.

Dice Ud. que escribió su libro sin buscar ni rebusar nada. Bien. Pero después de escribirlo, leyéndolo ¿consiguió Ud. apartarse de sí mismo hasta convertirse en una persona extraña con opinión independiente? Ahí está el problema. Y ahí, también, la utilidad del crítico, a quien yo — lo he dicho muchas veces — no considero sino un lector que opina. Yo creo difícil que haya conseguido Ud. ese apartamiento, ese desprendimiento; y lo creo así, porque a mí me ha sucedido con mucha frecuencia sorprenderme diciendo cosas que no me gustaban, que no debían gustarme, y ha sido necesario que otro me lo hiciera notar para advertirlo. Nunca olvidaré ciertos reparos que me hizo, en otro tiempo, mi amigo Eduardo Solar, cuya muerte no acabo de lamentar nunca, porque me servía y me apoyaba indeciblemente, no siempre con elogios. Por lo demás, en arte hay la impresión, que podemos conocer, que nadie sino uno mismo puede conocer, y la expresión que sólo a medias controlamos, que los demás, a quienes va destinada, pueden indudablemente juzgar mejor que nosotros. Ud. sabe que no buscó ni rebuscó esas imágenes. Esas impresiones brotaron en Ud. de un modo espontáneo. A Ud. le merecen fé, como sinceras y auténticas. Pero a otro, colocado en otro punto de vista, le resultan afectadas. Claro que hay que juzgar, también, al otro, o, por lo menos, ubicarlo y definirlo; porque su edad, su medio, sus lecturas, todo influye y puede cambiarlo. La verdad ¡qué relativo, movedido y contingente es todo esto! Mientras más busco un punto de apoyo parece que más se me escabulle. Pero, en fin, hay una cosa cierta: Ud. tiene cierta consideración por mí. Yo la encuentro exa-

Santiago, Chile [a] Oscar Castro [manuscrito] Hernán Díaz Arrieta.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Santiago, Chile [a] Oscar Castro [manuscrito] Hernán Díaz Arrieta. 3 hojas ; 28 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile